

Estudio sobre el Consumo de Sustancias Psicoactivas en la Universidad Nacional Sede Manizales	137
Entramado Sociocultural y Familiar que se Teje en Torno al Consumo de Alcohol en 11 Jóvenes en un Sector Urbano de Manizales	157
Características Sociofamiliares, Académicas y Culturales Asociadas al Consumo del Alcohol, Tranquilizantes, Marihuana, Cocaína, Bazuco en Estudiantes de la Universidad de Manizales.	167
"Conservatorios Culturales" en la Casa de la Cultura de Villahermosa	173

La parte correspondiente a drogas, cultura y juventud es una recopilación del texto de Estanislao Zuleta.

## APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN POLÉMICA ACERCA DE LAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Por: RUBÉN CUARTAS RESTREPO  
Psicólogo

### *Aspectos Socio-Culturales*

- Las sustancias psicoactivas deben ser analizadas como un complejo fenómeno socio-cultural.
- Las cosas que afectan a las personas y que quizás las llevan a consumir sustancias psicoactivas guardan relación con las condiciones de la sociedad actual. Por tanto, habría que diseñar propuestas que intervengan las conductas sociales, como las siguientes : enseñar a leer y escribir, refugiar a niños y jóvenes sin hogar, enseñar al ávido de aprender, arreglar peticiones territoriales, promover social y económicamente a los más desprotegidos, ofrecer oportunidades decentes de trabajo, financiar programas de desarrollo económico, promover la creatividad, facilitar el acceso a la cultura, etc.

- El alcoholismo y la violencia afectan alrededor del 95% de la población, por tanto, a un problema social de estas características, se deben brindar soluciones sociales en la misma magnitud.

- La Declaración de Francfort, en su numeral 2, enuncia: "La drogadicción es un fenómeno social que la política sobre la droga no puede impedir, sino tan sólo regular y, en su caso, limitar".

- Las sustancias psicoactivas en la sociedad moderna encarnan el mal, son el demonio desatado al cual hay que perseguir y aniquilar, previsto el problema de esta manera se pierde toda posibilidad racional de analizar adecuadamente el problema. Las sustancias psicoactivas son el chivo expiatorio para encubrir otros males de la sociedad.

- Al realizar el análisis exclusivamente desde el punto de vista de los consumidores, podemos llegar fácilmente a la conclusión de que estos están poniendo en tela de juicio el orden social, su sistema de valores y el orden moral.

- No existe ningún grupo socio-cultural que no tenga uno o varios químicos. Las sustancias psicoactivas no son necesariamente un fenómeno de personas aisladas, es más bien un fenómeno social, que ha existido en todas las épocas y en todos los lugares de la tierra y está en relación con creencias, rituales, mitos, tradiciones, leyendas, etc., etc.

- No son las actitudes sociales sino más bien las normas policíacas quienes en nuestra época, están determinando cuales son las sustancias admisibles. Desconocen que este fenómeno es más un problema.

- Las sustancias psicoactivas deben ser estudiadas bajo muchos aspectos : cultural, psicológico, social, incluso político, económico, antropológico, etc., etc.

- El fenómeno de las sustancias psicoactivas tienen factores multicausales y por tanto no se puede aislar de los contextos donde se presenta el problema.

- El ser humano es un adicto por naturaleza, los hombres y las mujeres somos seres de dependencias. El problema radica en que en esta sociedad hay adicciones aceptadas y hay adicciones rechazadas.

- Las sustancias psicoactivas son también un problema ético, un problema de juicio de valores, desconociendo que no hay sustancias buenas o sustancias malas, pues la frontera entre el perjuicio y el beneficio no existe en relación con las sustancias psicoactivas, sino más bien en el manejo que le dan los seres humanos.

### *Con relación al tratamiento*

- No se debe obligar a los consumidores a realizarse .

- La mayoría de los tratamientos son programas de control del comportamiento. Las estadísticas han

demostrado que la gran mayoría de los tratamientos de este tipo son ineficaces.

- Se ha tratado a los consumidores de sustancias psicoactivas como a personas enfermas, sin que en realidad la mayoría de ellos lo sean; si esta última afirmación es cierta, no se puede someter a tratamiento o rehabilitar a quien no está enfermo.

- El mejor tratamiento contra el consumo de sustancias psicoactivas son los buenos gobiernos.

- Quién lucha por sobrevivir usará cualquier tipo de sustancias. De la misma manera, quien intenta escapar de un dolor insoportable utilizará cualquier químico antes de caer o de rendirse. La ingenuidad esta en creer que las soluciones represivas sirven para resolver problemas estructurales.

### *Derechos individuales y sustancias psicoactivas*

- La propaganda debe decir toda la verdad, en relación a los peligros y costos de las sustancias psicoactivas, pero también debe decir los beneficios. Aceptar que la mayoría de las personas tienen dependencia a las sustancias psicoactivas. Deben decir además que el principal problema social actual no son las sustancias psicoactivas.

- El consumo de sustancias psicoactivas es una cuestión de estilos de vida, de moral y de gustos personales.

- Las distintas sociedades siempre han perseguido en las diferentes épocas los objetos, los comportamientos, las creencias... colocando a la población a favor de esas persecuciones.

- "Nadie tiene que ingerir, inyectarse o fumar cualquier cosa, a menos que no quiera hacerlo".

- Se prohíben las sustancias psicoactivas pero se permite - y quizá se fomenta - el que los ciudadanos pongan en sus mentes lo que quieran.

*"No estoy de acuerdo con lo que usted toma, pero defenderé hasta la muerte su derecho a hacerlo"*

*VOLTAIRE*

- El farmacodependiente es un moderno hereje, consume frutos prohibidos y es condenado por ello ó es quizá un moderno Adán.

- El hombre es un ser de dependencias por naturaleza, depende de la sociedad, del afecto, de la alimentación, del agua, del aire... pero también depende de los amigos, de las mujeres, de los hijos, de las creencias, del trabajo, de un amuleto, o de una sustancia.

- No hay coherencia en la política de prohibir las sustancias psicoactivas. Por ejemplo, se prohíbe la marihuana, luego se la clasifica como narcótico, pero se permite el uso del tabaco, el cual puede resultar tan dañino como la misma marihuana. Posterior a todas estas decisiones arbitrarias, le declaran la guerra a los cultivos.

## *Penalización del consumo*

- Reconocer que tanto la propaganda, las leyes, como los tratamientos contra las sustancias psicoactivas han fracasado. La resolución de Francfort, firmada por representantes de todos los países europeos es más explícita aún, ésta dice en uno de sus apartes: "El intento de eliminación de la oferta y del consumo de drogas en nuestros círculos culturales ha fracasado". Más adelante, enuncia: "La política sobre la droga ha fracasado al querer combatir la drogadicción, exclusivamente, a través del derecho penal y obligando a la abstinencia. La demanda de drogas continúa sin disminución, la miseria sanitaria y social de los drogadictos está creciendo."

- Penalmente, los delitos relacionados con las sustancias psicoactivas se tipifican antes de existir un daño preciso o una víctima que denuncie. Es un delito de puro riesgo, que se cumple sin necesidad de probar un perjuicio concreto contra alguien determinado.

- Los delitos relacionados con las sustancias psicoactivas, crecen en vez de contraerse.

- Los consumidores de sustancias entran en el terreno de las minorías marginadas. Son un grupo aparte, no contemplado en las constituciones y por tanto sería necesario entrar a proteger la diferencia, frente a las propuestas unificadoras o uniformadoras. En el fondo es el derecho a ser diferente y a optar por decisiones personales -mientras no atenten contra los demás- y deben ser respetadas por los Estados.

- Los consumidores de sustancias son rechazados por diferencias de orden moral.

- Detractores y partidarios de la prohibición de las sustancias, basan una parte fundamental de sus criterios en suposiciones.

- La represión del consumo de marihuana hizo populares otras sustancias, como la cocaína y la heroína.

## *Sustancias Ilegales*

- La clasificación de las sustancias psicoactivas es arbitraria, decir por ejemplo: sustancias que crean toxicomanía, sustancias que crean hábito y sustancias inocuas (una sustancia inocua no es una "sustancia"); entre toxicomanía y hábito lo único que hay es un juego de palabras.

- El problema de la clasificación de las sustancias es insoluble, pues. "Narcótico" : Hace referencia a sustancias inductoras de sueño o sedación. "Estupefaciente" : Incluye una gama amplia de sustancias narcóticas y otras que nada tienen que ver con sedación o sueño.

- Para las sustancias psicoactivas hay severas prohibiciones :

\* Severas leyes prohibitorias

\* Propaganda incesante

\* Imposiciones ejercidas a los drogadictos.

- Las sustancias ilegales siguen las leyes de la oferta y la demanda, las sustancias psicoactivas se convierten en una mercancía más.
- Las sustancias ilegales tienen altos precios, no tienen control de calidad, lo que genera episodios de toxicidad aguda y de sobredosis; además no están reguladas por las normas de higiene.
- Estas sustancias al ser ilegales hacen que los consumidores sean un grupo aparte, haciendo cada vez más marginado al subgrupo de adictos.
- Las sustancias ilegales generan además todo tipo de corrupciones, particularmente de tipo : jurídico y policial.
- La tendencia hoy son las sustancias de diseño, tipo éxtasis, las cuales se pueden sintetizar en pequeños laboratorios portátiles, y son prácticamente imposibles de controlar.
- Al declarar ciertas sustancias como ilegales se están violando los derechos individuales: la libertad que tiene un individuo para hacer con su cuerpo lo que quiera si ello no afecta a la comunidad, ni atenta contra los demás. Esto hace pues difícil que se pueda elaborar una legislación coherente, pues siempre se resultan violando los derechos de las personas.
- Dividir las sustancias en legales e ilegales, es una cuestión teológica "Hay sustancias psicoactivas para las cuales te damos permiso de consumir y por tanto no te

vamos a castigar o ha sancionar por ello; y hay sustancias que no puedes consumir y sí lo haces corres el riesgo de caer en un grave pecado".

- Tampoco responde a un criterio de salud, dividir las sustancias en legales y/o ilegales, pues es como si te dijeran que las sustancias legales no afectan tu salud, lo cual no es lógico, ni mucho menos es cierto. El alcohol por ejemplo, es una sustancia legal y ha causado más daños comprobables que cualquier otra, medidos incluso en términos de enfermedad y de mortalidad.
- Para el alcohol apenas hay tímidas campañas que restringen su comercialización, la propaganda y su consumo. Igual situación ocurre con el tabaco. Con el tabaco se persigue es al consumidor, se le aísla y se le inculpa de graves consecuencias sobre otras personas, sin que por ello exista ningún tipo de control o de restricciones sobre las compañías tabacaleras, sobre su publicidad o comercialización.
- Culturalmente, no sólo se ha aceptado el consumo de sustancias legales, sino que además se ha presionado su consumo, a veces desde las más tempranas edades.
- La existencia de sustancias legales probablemente se convierte en un aliciente, en un aprendizaje para el posterior consumo de otras sustancias. Por lo tanto, el énfasis preventivo debe hacerse sobre las sustancias legales, sustancias a las cuales todo el mundo tiene acceso.

## *Acciones comunitarias*

- Las alternativas al prohibicionismo se deben buscar en controles locales. Los controles locales se deben basar en un sentido de grupo.
- El mejor tratamiento procede del respeto de las tradiciones locales y por tanto se debe evitar la intromisión de influencias, modelos y culturas foráneas.
- Las medidas que se tomen contra las sustancias psicoactivas deben ser locales y no impuestas desde fuera.

## *Políticas de Estado*

- El Estado sólo permite aquellos juegos que son regulados por él y se da el lujo de prohibir los demás. Por ejemplo, permite el consumo indiscriminado de alcohol, con sus graves consecuencias y secuelas en el orden de lo personal, lo familiar y lo social; mientras restringe otros consumos.
- Prohibir las sustancias psicoactivas trae, entre otras cosas, ventajas secundarias a los políticos, a los médicos, a los comerciantes, a los militares, a los traficantes, etc. Crea además empleo, lugares de rehabilitación y en general excelentes ingresos económicos. Quizá a los más pobres les abre perspectivas laborales; o incluso luego de ser rehabilitado convertirse en consejero o ser a su vez un rehabilitador.

- Las sustancias psicoactivas en la época moderna pasaron a ser una nueva forma de pecado y al mismo tiempo una nueva forma de delito.

- Detrás del uso indebido de sustancias hay una estrategia de poder en juego.

- Lo que antes era patrimonio de los chamanes de la tribu, luego se convirtió en atributo de los brujos modernos, para actualmente pasar a ser atributo de los jueces y los policías, perdiéndose la lógica misma del fenómeno y el sentido mismo de la problemática.

- Las políticas neoliberales han sido una de las causas del incremento del narcotráfico.

- A los consumidores no se les debe aislar, tratándolos como si fueran un grupo aparte; ellos son personas como todos nosotros, las cuales pueden tener problemas o no con el consumo de sustancias, de la misma manera que otros individuos lo tienen con el consumo de alcohol, o con la delincuencia, o con la violencia, o con el afecto, o con la angustia, etc., etc.

- La naturaleza farmacológica de las sustancias se convirtió en una función casi exclusiva del régimen jurídico.

## *La guerra contra las sustancias psicoactivas*

- La guerra contra las sustancias psicoactivas, es una "guerra metafórica". Es una agresión que unos desatan contra otros.
- La guerra contra las drogas le coloca un efecto dramático a muchas vidas humanas.
- La guerra contra las sustancias psicoactivas, es el conflicto más largo declarado en este siglo. La guerra contra las sustancias, por ser una guerra contra el deseo humano, seguramente no podrá ser ganada en el sentido mismo del término.

## *Incoherencias en la forma de concebir las sustancias psicoactivas*

- Hay muchas cosas, desde los venenos a las armas de fuego, que son mucho más peligrosas que las sustancias psicoactivas y no están prohibidas.
- "La lucha contra las sustancias psicoactivas es un capítulo más de la historia general de la estupidez humana".
- La persecución de las sustancias hace pública la vida privada: violación de domicilio, fin del secreto bancario, tratar a los sospechosos como culpables, etc.

- Las sustancias psicoactivas no deben ser vistas como algo que actúa exclusivamente en el organismo o en la mente; actúa en la economía, en la política, en la violencia, en las desigualdades sociales, en la corrupción de funcionarios y porque no decirlo en el diario vivir de todos los ciudadanos.

- Son más graves otros problemas de la vida moderna, como lo son: los ecológicos, el deterioro de la calidad de la educación, la creciente pobreza, la corrupción administrativa y gubernamental y por supuesto, los altos índices de violencia e impunidad; que los tan cacareados y publicitados problemas relacionados con el consumo de sustancias.

## *Drogas, Consumo y Juventud*

Las drogas nos dan la impresión de estar por encima de unas normas, de unas reglas, de una ordenación de la realidad con la que no estamos de acuerdo. La vivencia de la droga, es una ruptura con relación a unas normas, a un tipo cualquiera de normas, que nosotros no somos capaces de combatir; que declaramos haber superado, porque no somos capaces de combatir. Y sin embargo sabemos que esas normas siguen existiendo. Probablemente todo el mundo sabe que nos hace dependientes.

Mucha parte de la juventud se droga con la idea de estar por encima de todas las normas, de unas normas que no

puede combatir. No ha refutado las normas, porque si las hubiera refutado las podría combatir. Simplemente ya no le impresionan, tiene la idea que para él no rigen; pero siguen rigiendo a su pesar. Sigue rigiendo el dinero, el poder, la familia patriarcal. Se declara hijo para siempre y si se dedica demasiado a la droga lo que necesita es que lo sostengan. No está cambiando un mundo de la dependencia, está haciéndose más dependiente; no sólo de la droga, sino del mundo que pretende superar. El mundo que pretende superar es un mundo que no puede superar en ningún caso con las drogas.

Además, la juventud que pretende automatizarse por medio de las drogas lo único que está haciendo es obedecer a la gran orden que se le ha dado: ¡Consuma! El mundo actual es un mundo consumista. ¡"Consuma: usted será distinto si se pone esa chaqueta y se deja ver con ella; usted será distinto si se monta en la motocicleta marca tal.; usted será distinto si consume"! No si hace, no si crea, no si refuta, sino si consume; hay aparentemente una manera "muy bella" de ser distinto: si fuma bazuco se sentirá distinto, este es el discurso final del consumismo.

La juventud que aprueba las drogas como rebelión no hace más que aprobar el discurso del mundo existente. No se trata de que usted cree una cosa nueva, que usted busque un mundo nuevo, que usted luche por una rebelión nueva, con todas sus adversidades, "con toda su pesada carga de fatalidad" como dice Holderlin. No, no necesita eso; se necesita que consuma y con eso será distinto. Pero no será distinto. Será un ser humilde.

ordenado, y que tiene además la particularidad de estar programado por la sociedad existente que le dice al hombre "consume", con la promesa de que eso le cambiará su identidad. Y la persona cree que consumiendo se opone a ese mundo, a esa programación. La juventud de hoy se refugia en las sensaciones o en la impresión de independencia. A veces esa impresión se llama la felicidad de la droga; a veces se llama la liberación sexual; o se llama de cualquier otra manera.

La juventud moderna, tiene un problema muy grave: es una gran tendencia al escepticismo. Vive simplemente contra los poderes, que son prácticamente los fantasmas de sus padres. Los jóvenes antiautoritarios se han vuelto muy infantiles. Afirman el disfrute inmediato y desde luego, carecen de una esperanza.

El éxito y el consumo son presentados en nuestra sociedad como el último fin de la vida. Cuando usted prende el televisor se encuentra frente a un bombardeo que le indica que su felicidad está en consumir algo, en comprar algo. Si usted usa tal loción, las mujeres le van a llover y entonces el amor se reduce a la posibilidad de tener con que comprarla. El éxito en el amor, en la sexualidad o en las relaciones humanas; la imagen de sí mismo, no importa como se consiga el dinero, porque a uno no le preguntan los vendedores como lo consiguió.

Lo que le da valor a la vida de hoy no es entonces el esfuerzo, la victoria sobre sí mismo o sobre una dificultad, una inhibición o una represión; o el resultado



que se expresa en una obra, en un cuadro, en una composición musical: sino en el hecho de comprar algo. Desde el punto de vista ético, esto es tal vez más dañino como mensaje que todas las escenas en las que en los medios de comunicación de masas aparece la violencia explícita.

Con los medios de comunicación se ha llegado hasta un punto de autocensura, y se trata de presentar un país ideal, un país de familias y de parejas idealizadas, en medio de una crisis real y monstruosa. Esta mentira no arregla nada. Es la política del avestruz que mientras entierra la cabeza la despluman por detrás. La televisión, al mismo tiempo que descompone toda valoración ética, convierte en valores absolutos lo impuesto por el consumo.

Lo negativo es la desculturación que genera y la descomposición ética que va implícita en el mensaje de que el consumo es aquello de lo que se puede esperar la felicidad. Esta es una propaganda a la droga, aunque después adviertan que la droga hace daño al cerebro. Así le ofrecen a la juventud el mensaje permanente de que comprando algo va a cambiar la impresión que ella tiene de sí misma y del mundo. Por ejemplo, la cocaína o la marihuana son consumos que cambian la sensación del mundo, la impresión que el hombre tiene de sí mismo, en lugar de conquistar una nueva identidad por los trabajos que ha logrado hacer. En el fondo lo que cuenta es conseguir la plata como sea, pues el esfuerzo no está valorado sino el consumo, y por lo tanto hay que consumir.

Lo único que diferencia a los hombres entre sí, según el mensaje de la publicidad, es lo que compran. Y si lo único que diferencia y abre las puertas al amor, a la felicidad, a la realización, es el consumo, entonces el dinero es Dios. "El dinero es la prostituta universal", como diría Marx citando a Shakespeare. Esta es la prédica permanente.

En esta época hay jóvenes que no creen en nada y lo único que quieren es no llegar a ser adultos nunca, como los que se quedaron en la droga, formando barras, a veces haciendo una agresividad en seco como la de romper carros o vitrinas. Hay que reconocer que nos encontramos en una situación que no ofrece a la juventud un futuro que pueda, digámoslo en términos psicoanalíticos, investir con una esperanza propia, con la expectativa de una vida que quieran llevar.

*Tomado de Estanislao Zuleta "CONVERSACIONES CON ESTANISLAO ZULETA". Fundación Estanislao Zuleta, Cali, 1997.*

*Recopilado por Rubén Cuartas R.*

## *Referencias Bibliográficas*

BRUCE K. Alexander. Alternativas a la Guerra Contra la Droga.

SZASZ Thomas. "Contra el Estado Terapéutico : Derechos Individuales y Drogas".

ESCOHOTADO, Antonio. "Historia de las Drogas".

CHOMSKY, Noam. "La Guerra Contra las Drogas".

SERRES, Michel. "Las Drogas".

ZULETA, Estanislao. "Conversaciones Con Estanislao Zuleta".

Rubén L/98

